

SECRETARIA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042

PROBLEMAS DE CONDUCTAS EN LOS NIÑOS DE PREESCOLAR.

TESINA

Que para obtener el título de

LICENCIADO EN EDUCACION

Plan '94

Presenta:

ELDA DINORAH VEYRO PAZ

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE, 2008

INTRODUCCIÓN.

CAPÍTULO I CONCEPTO DE CONDUCTA.

- 1.1. Antecedentes.
- 1.2. El desarrollo.
- 1.3 La conducta, ¿Qué es la conducta?
- 1.4. Motivos de la conducta.
- 1.5. La personalidad.
 - 1.5.1 La personalidad a través del tiempo. Estabilidad y cambio.
 - 1.5.2 El autoconcepto.
 - 1.5.3 La personalidad sana.
- 1.6. Comportamiento.
- 1.7. El carácter.
 - 1.7.1. El desarrollo del carácter.
 - 1.7.2. Las raíces del desarrollo del carácter.

CAPÍTULO II TIPOS DE CONDUCTA.

- 2.1. Tipos de conducta.
- 2.2. Conducta operante.,
- 2.3 Conducta respondiente.
- 2.4. Conducta aprendida.
- 2.5. Conducta estereotipada.
- 2.6. Conducta innata.
- 2.7. Conducta normativa.
- 2.8. Conducta impulsiva.
- 2.9. Conducta agresiva.
- 2.10. Conducta asertiva.
- 2.11. Conducta socialmente adecuada.
- 2.12. Conducta compleja.

CAPÍTULO III SOCIALIZACION.

- 3.1. Concepto.
- 3.2. Tipos.
- 3.3. Proceso.
- 3.4 . Agentes.
- 3.5. Problemas de conducta.
 - 3.5.1. El niño que miente.
 - 3.5.2. El niño que roba.
 - 3.5.3. El niño agresivo.
 - 3.5.4. Agresividad contra los demás.
- 3.6. El ciclo vital.
- 3.7. Pasos para modificar el comportamiento o conducta del niño.
- 3.8. Las reglas de clase.

CONCLUSIÓN.

BIBLIOGRAFÍAS.

INTRODUCCIÓN.

De acuerdo a las experiencias obtenidas en el desarrollo de la práctica docente en diferentes Jardines de Niños, y en ciclos escolares diferentes, en Ciudad del Carmen, Campeche, se ha visto que existen problemas de conductas que afectan el desarrollo educativo de los alumnos.

La presente tesina muestra un análisis sobre un problema que si bien se presenta en todos los niveles educativos, en la educación preescolar se vive día a día sin que los involucrados hagamos algo. Se refiere a los problemas de conducta en sus diversas formas; física, psicológica y simbólica, y las consecuencias que puede traer no sólo en el proceso Aprendizaje sino en el desarrollo afectivo, cognitivo y social de los niños.

Este trabajo pretende informar sobre los diferentes problemas de conducta que se presentan en los Jardines de Niños, de las causas que los originan según diversos autores y sobre la manera como obstaculiza el proceso enseñanza aprendizaje afectando el desarrollo intelectual y social de los alumnos repercutiendo a nivel extraescolar en la reproducción de una cultura y sociedad cada vez menos armónica con mayores niveles de infelicidad y frustración.

Comúnmente se dice que las conductas buenas y malas de los niños de preescolar no afectan el proceso de enseñanza -aprendizaje sin embargo la realidad es otra, las educadoras juegan un papel muy importante dentro de la educación de los niños, ya que son quienes observan más detenidamente a cada niño, cuáles son sus conductas y cómo beneficia o perjudica su desarrollo educativo, es por ello que se debe ala tarea de buscar alternativas que den soluciones a las conductas que estén afectando la educación de los niños.

Sabemos que uno de los principales objetivos de la educación es construir en los alumnos una fuerte y constante socialización que les permita realizar actividades diarias dentro y fuera del salón de clases. Cuando los niños trabajan en grupos enriquecen y confirman sus conocimientos, adquieren cosas nuevas, aprenden conductas diferentes, participan, difieren puntos de vista, obtienen confianza en sí mismos etc.

La vinculación escuela-sociedad es primordial en la erradicación de los problemas que se vayan presentando, es competencia de ambas partes atacar de manera frontal las dificultades que enfrentan los niños. Al integrarse los pequeños al Jardín de Niños aprenden a comunicarse con los demás, a respetar ya valorar reglas que adoptan como suyas, comunican sus sentimientos, necesidades a los demás, a trabajar por un mismo fin, a convivir, compartir y respetar, es decir a socializarse, pero no siempre es así, debido a que cada niño tiene una personalidad diferente por lo mismo sus conductas son variables, algunas son buenas y algunas son malas y el objetivo primordial del Jardín de Niños es que haya una buena socialización y no problemas de conductas, desafortunadamente existen situaciones o factores que limitan para dar posibles soluciones a los problemas de conducta, uno de ellos puede ser la familia, ya que es la primera escuela del niño y cuando ingresa al Jardín de Niños es ahí donde refleja su desarrollo social y los problemas de conducta que afectan su educación.

Al hablar de la práctica docente es hablar de múltiples problemas que enfrentan los maestros y que para lograr los objetivos curriculares tienen que resolverlos de tal forma que redunden en beneficio de los alumnos.

La educación escolar ciertamente se recibe en las escuelas pero eso no quiere decir que el profesor sea el único responsable de los resultados, pues existen factores internos y externos en el ámbito escolar que inciden en la preparación de los alumnos, para que la

educación sea efectiva debe existir la plena cooperación de los padres, los maestros y los alumnos en este proceso cada uno tiene responsabilidades específicas que cumplir y cuando esto no se hace, los resultados son desastrosos.

En nuestro contexto es notoria la disparidad de las partes y por lo regular siempre se le atribuye al maestro el aprovechamiento escolar, pues son pocos los padres que realizan un seguimiento de los avances de sus hijos, regularmente protestan cuando al finalizar el curso los resultados son reprobatorios.

En el nivel preescolar, los padres o tutores, concurren con más frecuencia al centro escolar, por la necesidad de llevar y buscar a los niños, situación que muchas veces es aprovechada por la educadora para plantearles algunas problemáticas como es el de las conductas de los alumnos.

El niño preescolar se puede considerar polifacético durante las primeras semanas de clases, puede estar pasivo e hiperactivo, pero al transcurrir los días muestra realmente su carácter esto no pasa desapercibido para la maestra quien al notar conductas anormales (agresividad continua, poca comunicación, aislamiento, etc.) deduce que el niño tiene problemas de adaptación, aunque desconozca cuales sean las causas de esta actitud. Por lo tanto se plantean las siguientes alternativas:

1. Identificar cuales son las principales problemas de conductas que están afectando la educación del niño del nivel preescolar.

2. Plantear alternativas de solución para lograr que las conductas de los niños preescolares sean las adecuadas para elevar y obtener un buen aprendizaje.

El presente trabajo está integrado por tres capítulos que contemplan lo siguiente:

En el capítulo uno se habla de los conceptos de la conducta humana, sus antecedentes de acuerdo a la opinión de algunos autores, así como algunas teorías de la motivación de la conducta, el desarrollo de la misma, también se habla de la personalidad, comportamiento y carácter del ser humano.

En el capítulo dos se describen los diversos tipos de conductas, sus definiciones y algunas características según la opinión de algunos autores.

El capítulo tres habla de la socialización, de los problemas de conducta y de las reglas de clase. En este capítulo y de acuerdo a las experiencias que se han tenido en la práctica docente se plantean alternativas de referencia para la corrección de algunas malas conductas.

Finalmente se incluyen las conclusiones que contienen las afirmaciones que sustentan dicho trabajo, y la bibliografía consultada para un mejor desarrollo del trabajo.

CAPÍTULO I CONCEPTO DE CONDUCTA

1.1. ANTECEDENTES (SKINNER).

Skinner parte de una posición ambientalista: las conductas de los organismos están determinadas por las condiciones ambientales. Si esto es así, transformando experimentalmente esas condiciones, se puede modificar el comportamiento de los seres. Luego, el aprendizaje de nuevas conductas exige previamente una modificación de las circunstancias ambientales que inciden sobre un ser en concreto. El fin último de Skinner era la elaboración de una tecnología de la conducta que permitiera predecir, controlar y dirigir las acciones de los humanos. Sus detractores le acusaron de totalitarismo por el afán de controlar o programar las conductas individuales y sociales. Él se defendía diciendo que sólo cuando el hombre dominase totalmente las leyes de la conducta podría programar una sociedad más feliz.

Skinner "define la conducta como aquella parte del funcionamiento de un organismo que consiste en actuar o en relacionarse con el mundo exterior". (<http://www.educajob.com>). Ignora en ella cualquier influencia de las facultades psíquicas interiores, puesto que, sin negar su existencia, dice que no pueden ser observadas ni controladas. En cambio, le interesa resaltar los estímulos externos que condicionan el Comportamiento.

Skinner propuso una distinción entre dos clases de conducta, a las que llamó conducta refleja y conducta operante. La conducta refleja está directamente bajo el control del estímulo, como en los reflejos no condicionados del condicionamiento clásico. La relación de la conducta operante con el estímulo es en cierto modo diferente. Con frecuencia parece que la conducta es emitida, es decir, parece que es espontánea más bien que un reflejo ante la estimulación.

La palabra operante deriva del hecho de que la conducta operante "opera" en el medio ambiente para producir algún efecto. Por la misma razón a esta conducta se la llama a veces instrumental, porque produce efectos, como lo hace una herramienta u otro instrumento. De aquí que al condicionamiento operante se le conozca también con el nombre de condicionamiento instrumental.

Para producir el condicionamiento operante, se coloca una rata hambrienta en una caja. El interior de la caja es liso a excepción de una barra sobresaliente que tiene un plato de comida debajo. Se puede encender una pequeña bombilla por encima de la barra a discreción del experimentador.

Una vez sola en la caja, la rata se mueve con desasosiego y ocasionalmente oprime las patas contra la barra. La presión con que empuja la barra define su nivel operante de presión de la barra antes del condicionamiento.

Ahora el experimentador sujeta el depósito de alimento, de modo que cada vez que la rata presione la barra caiga un montón de comida al plato. El animal come, y pronto presiona de nuevo la barra. La comida refuerza la conducta de presionar.

Si se desconecta el depósito de la comida, de modo que al presionar la barra no caiga ya comida, la presión de la barra disminuirá. Es decir, el reflejo operante sufre la extinción al no haber refuerzo, lo mismo que le ocurría aun condicionamiento clásico.

Con este ejemplo delante, estamos preparados para estudiar el significado de la conducta operante condicionada. Como ya se ha indicado, se llama operante porque "opera" en el medio ambiente: la presión de la rata sobre la barra produce o facilita el acceso a la comida. En el condicionamiento clásico el animal es pasivo; se limita a esperar hasta que se

le presenta el estímulo condicionado, el cual es seguido por el estímulo no condicionado. En el condicionamiento operante el animal tiene que ser activo; no se puede reforzar su conducta a menos que él haga algo.

El condicionamiento operante se refiere al reforzamiento de una asociación estímulo-respuesta haciendo seguir un estímulo reforzado al reflejo. Generalmente el estímulo reforzador es de la categoría que puede satisfacer a una tendencia, pero no necesita ser. Es reforzador si da fuerza al reflejo que le precede.

El refuerzo intermitente consiste en que el reflejo es reforzado únicamente una fracción del tiempo que dura la conducta a reforzar.

Un pichón aprende a picar en un lugar y tiene acceso a una pequeña cantidad de grano como refuerzo. Una vez establecido este operante condicionado el pichón continuará picoteando en una proporción elevada y relativamente uniforme, aunque reciba tan sólo unos pocos refuerzos.

Al poner en práctica la conducta operante de la que habla Skinner sobre sus investigaciones, veremos que es semejante en los humanos, porque se puede aplicar de la misma manera en los alumnos de preescolar, así, nos daremos cuenta que hay una relación relevante ya que si un niño es estimulado con algo para hacer la tarea o alguna de las actividades escolares el niño responderá positiva o negativamente a ese estímulo.

Otro ejemplo sería: La madre de un niño no está siempre presente para premiarle por mirar a ambos lados antes de cruzar la calle. Pero la influencia de los refuerzos es tal que persisten contra muchos no-refuerzos.

1.2. EL DESARROLLO.

El llamado ciclo vital del ser humano es la forma de evolución de la existencia, desde el mismo nacimiento hasta la muerte. En él se distinguen principalmente tres grandes periodos: desarrollo, madurez e involución. El desarrollo va desde el nacimiento hasta la iniciación de la madurez, comprendiendo la infancia, la niñez, la adolescencia y la juventud. La madurez es un periodo de relativa estabilidad y plenitud vital; comprende desde el final de la juventud hasta el comienzo de la vejez. Por último, el periodo involutivo o vejez o tercera edad, es un término social que hace referencia a la población de personas mayores, no necesariamente jubiladas, normalmente de 65 o más años.

Esta diferenciación de los periodos es bastante variable, ya que existe una multitud de factores biológicos y ecológicos que participan en la evolución de la existencia, como por ejemplo: el clima, el tipo de vida, la constitución del individuo, etcétera. Todo esto hace que sea imposible establecer periodos plenamente precisos, ya sea desde el punto de vista cronológico como desde la perspectiva de su misma naturaleza.

El desarrollo en su conjunto es un proceso unitario y continuo, aunque en realidad no se puede considerar perfecta del todo ni su unidad ni su continuidad, ya que la continuidad del desarrollo está interrumpida por la existencia de estadios o fases, con lo que el desarrollo rompe su carácter progresivo; y su unidad tampoco es plena, ya que en ella participan diversos componentes que la hacen variar según difieren unos de otros.

1.3. LA CONDUCTA. ¿QUÉ ES LA CONDUCTA?

¿Qué es la conducta? La Psicología, ciencia dedicada al estudio de la conducta, (Ernest R. Hilgard, 1973. 24). La ha definido como "las actividades de un organismo que pueden ser observadas personalmente, o por los instrumentos de un experimentador".

Las conductas que se pueden observar directamente son todas aquellas actividades o

reacciones externas del organismo como llorar, reír, caminar, aplaudir.

Las conductas que son observadas sólo a través de instrumentos, a partir de inferencias, o a través de medios indirectos, constituyen actividades, reacciones o procesos internos del organismo, como son el pensar, memorizar, aprender, soñar, temer .

El objeto de estudio de la Psicología es la conducta humana, ¿pero que debemos de entender como conducta?: Conducta es toda aquella reacción establecida entre un organismo y su medio, físico, biológico y/o social, en y a través del tiempo.

Dado que nuestro interés fundamental lo constituye la psicología, analizaremos la relación que guarda con sus dos continentes límite: la Biología y la Historia. La Psicología tiene por objeto el estudio del comportamiento individual, es decir, la relación que establecen los organismos individuales con su medio ambiente y con otros organismos. Como tal la psicología es una ciencia que se desprende de la ciencia biológica (natural), pero en tanto que una parte fundamental de su ambiente lo constituyen otros organismos y en el caso del hombre se trata de un ambiente social construido, la Psicología queda en un nivel de análisis anterior o menos complejo ala ciencia "Historia". Se podría considerar que es una ciencia "puente" por naturaleza entre las llamadas Ciencias "Naturales" y las "Sociales". Si analizamos esta relación dual de la psicología, nos volveremos a encontrar con algunas "contradicciones", pero no hay tal supuesto, la Psicología es en sí un área de estudio o modo de conocimiento de la realidad que posee las características necesarias para ser una Ciencia diferente, pero complementaria a las demás.

Por un lado, la conducta es una dimensión funcional de los seres vivos y por ende, la biología se constituye en ciencia básica de la psicología.

Es evidente, por ejemplo, que el lenguaje no puede reducirse a los movimientos de las articulaciones vocales y que la conducta de escribir no puede explicarse en términos de los simples movimientos musculares que la componen. A una de las tendencias reduccionistas que explican la conducta en términos puramente biológicos, se le llama localizacionismo y es una herencia intelectual del mecanicismo de Descartes.

Por otro lado, la conducta humana que no es el objeto único de estudio de la psicología, tiene una significación profundamente social. El comportamiento humano depende y se conforma con base en circunstancias sociales, que el propio hombre transforma a su vez creándolas y recreándolas. En este sentido la psicología no puede desvincularse de la historia y ciencias sociales, pero tampoco puede ser absorbida por ellas, por ser el comportamiento individual un dato molecular que no constituye el interés definitorio de dicho continente histórico. Las leyes que rigen un fenómeno molar, general y complejo no explican necesariamente sus componentes moleculares, aun cuando proporcionen un marco interpretativo para ello. Así por ejemplo, las características históricas particulares de una sociedad no pueden explicarnos las leyes que rigen el aprendizaje de los individuos, como tampoco el proceso de la digestión "explica" la composición química y propiedades de los ácidos interventores. A su vez, la psicología no puede dar cuenta de los fenómenos históricos sociales, por ser el comportamiento de las "estructuras" sociales, o mejor dicho de las masas que constituyen clases sociales, un fenómeno cuya complejidad rebasa en mucho a la de la simple conducta individual. El "psicologismo", como se conoce a la interpretación psicológica de los fenómenos sociales, es una forma de reduccionismo explicativo, muy empleada por el psicoanálisis y la psicología social, disciplinas con una epistemología de dudoso origen.

1.4. MOTIVOS DE LA CONDUCTA.

Toda nuestra conducta se fundamenta en la motivación; la motivación es "la raíz dinámica del comportamiento, esto es, aquellos factores o determinantes internos más que externos al ser humano, que desde dentro le incitan a la acción". (J. L. Pinillos, 1994: 97).

Sólo si nos sentimos motivados a hacer algo, nos decidiremos a actuar, por eso la motivación es la raíz que explica nuestra conducta. Un ejemplo que se da dentro del contexto del aula escolar es cuando: Al iniciar labores en el salón de clases la maestra le dice a sus alumnos hoy vamos a jugar con plastilina si terminan pronto la tarea, dado que a los niños les gusta jugar con plastilina estos se sentirán emocionados a hacer sus tareas lo más pronto que puedan para poder jugar con la plastilina, esto para ellos es una motivación porque saben que van a jugar con algo que les gusta si terminan su tarea.

Las diferentes teorías de la motivación, de las cuales hablaremos más adelante, explican que un aprendizaje o una conducta determinada pueden explicarse desde ciclos motivadores muy diferentes. En el comportamiento influyen personalidad y las situaciones en que se encuentra el ser humano. La primera configura el ser, las segundas constituyen el estar. Por lo general, el ser humano actúa conforme a su manera de ser, pero también lo hace en función de sus circunstancias. Si sólo importase la primera, el modo de actuar sería siempre similar; si sólo se tuviera en cuenta la segunda, todo ser humano actuaría igual en las mismas circunstancias y las predicciones sobre el comportamiento de cada uno no podrían basarse en la manera de ser, al no poder contar con una personalidad estable.

TEORÍAS DE LA MOTIVACIÓN.

Motivación. Podemos definir la motivación como el proceso por el cual una necesidad insatisfecha mueve a una persona en una cierta dirección para lograr un objetivo que satisface dicha necesidad. Es un impulso que inicia, guía y mantiene el comportamiento, hasta alcanzar la meta u objetivo deseado.

Podemos decir, que el comportamiento de los seres humanos obedece generalmente a sus motivaciones, es decir, actúan como causa del comportamiento. La motivación es un concepto muy discutido, ya que sucede en el interior de la persona, por lo que no es observable, pero sí podemos observar la conducta que se desencadena.

Teorías Homeostáticas: Plantean que la raíz de la conducta motivada es algún tipo de desequilibrio fisiológico. La homeostasis es un mecanismo destinado a mantener el equilibrio del organismo, cada vez que surge una alteración el organismo regula y equilibra la situación.

Teoría de la reducción del impulso: La raíz de la conducta motivada emerge de algún tipo de desequilibrio que perturba la estabilidad del medio interior del sujeto. Este desequilibrio provoca una exigencia de equilibrio que no cesa hasta que la carencia o el exceso, ha sido eliminado y substituido por otro. Los máximos representantes de este tipo de teorías son Hull y Lewin.

Teoría de la motivación por emociones: Las emociones cumplen una función biológica, preparando al individuo para su defensa a través de importantes cambios en la fisiología del organismo, desencadenando los comportamientos adecuados que sirven para restablecer el equilibrio.

Teoría psicoanalítica de la motivación: Es un modelo hedonístico de tensión-reducción que implica que la meta principal de todo individuo es la obtención del placer por medio de la reducción o extinción de la tensión que producen las necesidades corporales innatas.

Teorías del incentivo: Un incentivo es un elemento importante en el comportamiento motivado, consiste en premiar y reforzar el motivo mediante una

recompensa. Los estímulos externos poseen valor de motivación, optimizan el placer y reducen el dolor. Los incentivos más comunes son el dinero, el reconocimiento social, la alabanza, el aplauso, etc. Estas teorías explican el valor motivador de los incentivos independientemente de su valor homeostático para reducir una necesidad fisiológica o un impulso.

Teorías cognoscitivas: Están basadas en la forma en que el individuo percibe o se representa una situación que tiene ante sí. Estas teorías destacan como determinantes de la conducta motivada, la percepción de la fuerza de las necesidades psicológicas, las expectativas sobre la consecución de una meta, y el grado en el que se valora un resultado concreto.

1.5. LA PERSONALIDAD.

La personalidad está formada por una serie de características que utilizamos para describirnos y que se encuentran integradas mediante lo que llamamos el yo o sí mismo formando una unidad coherente.

Entre estas características se encuentra lo que en psicología se denominan rasgos (como agresividad, sumisión, sociabilidad, sensibilidad...); conjuntos de rasgos (como extroversión o introversión), y otros aspectos que las personas utilizan para describirse, como sus deseos, motivaciones, emociones, sentimientos y mecanismos para afrontar la vida.

Es decir, la personalidad es la forma en que pensamos, sentimos, nos comportamos e interpretamos la realidad.

1.5.1. LA PERSONALIDAD A TRAVÉS DEL TIEMPO. ESTABILIDAD y CAMBIO.

En buena parte, la personalidad está determinada por los genes, que nos proporcionan una gran variedad de predisposiciones. Pero el ambiente y las experiencias de la vida (padres, sociedad, amistades, cultura, etc.) se ocupan de moldear todas esas posibilidades en una dirección u otra. Por tanto, aunque podamos cambiar nuestra forma de ser, lo hacemos en base a esas características de personalidad con las que hemos venido al mundo.

Generalmente, existe una tendencia a comportarse a través del tiempo de una forma determinada, pero esto no quiere decir que una persona se comporte de ese modo en todos los casos. Por ejemplo, si decimos que una persona es introvertida, significa que lo es la mayor parte del tiempo, pero no en todas las ocasiones. Los estados de ánimo influyen también en el comportamiento, de modo que una persona puede variar en función de sus cambios de humor. Sin embargo, esta variabilidad es un indicio de buena salud psicológica (siempre que no sea extrema), ya que indica la existencia de una personalidad flexible, capaz de adaptarse a distintas situaciones.

1.5.2. EL AUTOCONCEPTO.

Un aspecto muy importante de nuestra personalidad es la forma en que nos vemos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea. Dos personas diferentes pueden interpretar la realidad de forma distinta. Al observar un bosque a lo lejos ambas coincidirán en que allí hay árboles y montañas, pero mientras una de ellas puede ver un lugar lleno de peligro, la otra puede estar viendo un paraíso en el que le gustaría perderse durante varios días.

Las personas reaccionan al mundo de acuerdo a su modo de percibirlo. La personalidad determina ese modo de ver el mundo y de vernos a nosotros mismos, pero, al

mismo tiempo, la manera de vernos a nosotros mismos influye en nuestra personalidad. Por ejemplo, si varias personas le dicen a un niño que es muy inteligente, es muy probable que piense de sí mismo que lo es, mientras que si le dicen lo contrario llegará a considerarse una persona poco inteligente. Esto es debido a que es difícil comprobar si somos o no inteligentes (mientras que es bastante fácil comprobar, por ejemplo, la fuerza física). Por este motivo, muchas veces recurrimos a los demás para definirnos, basándonos en la opinión que otros tienen de nosotros. En otras ocasiones nos describimos tomando a los demás como punto de referencia. Si alguien nos dice "soy un dormilón", lo que nos está diciendo es que duerme más horas que la mayoría de las personas.

La percepción de nosotros mismos y de los demás suele estar relacionada. Por ejemplo, a veces atribuimos a los demás rasgos de personalidad que nos pertenecen a nosotros, porque de ese modo nos resultan más fáciles de entender y porque en ocasiones los conocimientos que tenemos para explicar las causas de nuestra conducta son los únicos de los que disponemos. Es decir, si yo hago tal cosa, lo haría por el motivo X; por tanto, esta persona lo ha hecho por el mismo motivo (por supuesto, esto no tiene por qué ser cierto). Por eso, cuando alguien cambia su auto concepto cambia también el modo que tiene de ver a las demás personas.

1.5.3. LA PERSONALIDAD SANA.

La personalidad psicológicamente sana y equilibrada tiene las siguientes características:

Es flexible. Se trata de personas que saben reaccionar ante las situaciones y ante los demás de diversas formas. Es decir, poseen un repertorio amplio de conductas y utilizan una u otra para adaptarse a las exigencias de la vida, en vez de comportarse de un modo rígido e inflexible.

Lleva una vida más variada, realizando diversas actividades, en vez de centrar su vida alrededor de un mismo tema. Es capaz de tolerar las situaciones de presión y enfrentarse a ellas y no se viene abajo ante las dificultades y contratiempos. Su forma de verse a sí misma, al mundo y a los demás se ajusta bastante a la realidad.

1.6. COMPORTAMIENTO.

La palabra comportamiento generalmente se refiere a acciones de un objeto u organismo, usualmente en relación con su entorno o mundo de estímulos. El comportamiento puede ser consciente o inconsciente, público u oculto, voluntario o involuntario.

Técnicamente, en psicología, el comportamiento se define de dos maneras:

1. Todo lo que un organismo hace.
2. Cualquier interacción entre un organismo y su ambiente.

El comportamiento en la gente (y otros organismos e incluso mecanismos) cae dentro de un rango, siendo algunos comportamientos comunes, algunos inusuales, algunos aceptados, y otros fuera de los límites aceptados. La aceptación de un comportamiento es evaluada por las normas sociales y regulada por varios medios de control social. El comportamiento de la gente es estudiado por varias disciplinas, incluyendo la psicología, la sociología y la antropología en el caso del comportamiento humano, y la Etología ampliando su estudio a todo el Reino Animal.

En el habla común, no en el discurso científico, tiene una connotación definitoria. A una persona, incluso a un grupo social, como suma de personas, se les define y clasifica por sus

comportamientos, quizás más que por sus ideas, y esto ya sirve para fijar las expectativas: 'lo que se puede esperar'.

Para comprender el comportamiento humano es fundamental conocer la motivación humana. El concepto de motivación se ha utilizado con diferentes sentidos. En general, motivo es el impulso que lleva a la persona a actuar de determinada manera, es decir que da origen aun comportamiento específico. Este impulso ala acción puede ser provocado por un estímulo externo, que proviene del ambiente, o generado internamente por procesos mentales del individuo. En este aspecto la motivación se relaciona con el sistema de cognición del individuo. Cognición o conocimiento representa lo que las personas saben respecto de sí mismos y del ambiente que las rodea.

El sistema cognitivo de cada persona incluye sus valores personales y está profundamente influido por su ambiente físico y social, su estructura fisiológica, los procesos fisiológicos, y sus necesidades y experiencias anteriores. En consecuencia, todos los actos del individuo están guiados por su cognición por lo que siente, piensa y cree.

1.7. EL CARÁCTER.

El carácter: es una tendencia hacia un tipo de comportamiento que manifiesta el individuo. Todos los elementos que integran el carácter se organizan en una unidad que se conoce como estabilidad y proporciona al carácter coherencia y cierto grado de uniformidad en sus manifestaciones, con los cambios lógicos que ocurren a lo largo de la vida.

Carácter: "Conjunto de cualidades o circunstancias propias de una cosa, de una persona o de una colectividad, que las distingue, por su modo de ser u obrar, de las demás". (<http://es.wikipedia.org>)

1.7.1. EL DESARROLLO DEL CARÁCTER.

Anteriormente los psicólogos de ordinario evitaban el tema del desarrollo moral de los niños, por considerar que los asuntos psicológicos pertenecientes al carácter moral eran improbables y estaban fuera de lugar en la psicología como ciencia. Al pensar así, los psicólogos hicieron a un lado uno de los componentes más importantes de la constitución de la personalidad. Sólo fue a finales de los años 50 del siglo pasado cuando hubo un renovado interés por el estudio del desarrollo moral de los niños. Actualmente, los psicólogos de las diversas escuelas de pensamiento reconocen que el desarrollo del carácter moral es esencial si el niño se ha de socializar de acuerdo con las modalidades de su cultura particular. En el curso de su desarrollo, los niños han de aprender a encauzar los impulsos agresivos y hedonistas, para implantar controles internos de su comportamiento y condescender hasta un grado razonable con las expectativas de la sociedad. Si no lo logran, o bien ellos o la sociedad saldrán perdiendo.

1.8.2. LAS RAICES DEL DESARROLLO DEL CARÁCTER.

El niño no nace con una conciencia. ¿Cómo adquiere los estándares internos que regulan la expresión de sus urgencias básicas y de determinadas metas que se establezca? No se conocen por completo las particularidades de la formación de la conciencia, pero hay tres factores básicos que representan un rol moral: el nivel cognoscitivo, los factores culturales y las prácticas de crianza.

Los factores cognoscitivos. Consideraremos en primer lugar el desarrollo cognoscitivo. Dado que el comportamiento y el conocimiento tiene un componente

cognoscitivo, no ha de sorprender que éstos dependan, hasta cierto punto, del nivel de madurez intelectual del niño. Se supone que cuando se tiene uso de razón hay un desarrollo notable de la conciencia, pero hay poco que decir cuando se trata de un niño muy pequeño, porque sus poderes intelectuales son limitados. Una vez que se desarrolla la comprensión del lenguaje es más fácil explicarle los estándares que se esperan de él, a la vez que es posible poner etiquetas a su comportamiento ("bueno", "malo"). Así, ciertas travesuras comportan angustia, y de esa manera se facilita el discernimiento entre lo que es deseable y lo que es indeseable. Además, una vez que el niño ha desarrollado mayor facilidad lingüística, y se le puede enseñar a que sustituya la expresión física de ciertos impulsos por palabras e ideas; por ejemplo, el progenitor puede alentar al niño enojado, que ya disfruta del lenguaje, que diga a su madre por qué está enfadado, y no necesite expresar su enojo por medios físicos; o el maestro puede decir al niño que describa el incidente que le produjo enfado, en vez de pelear. El niño mayor, a medida que pasan los años, no sólo entiende mejor las expectativas que sobre él se tienen, sino la razón de las mismas. Entiende más profundamente los conceptos morales y los sabe apreciar más, a la vez para la auto evaluación y la autocrítica.

KOHLBERG, psicólogo de orientación cognoscitiva, que ha escrito mucho sobre el desarrollo moral, brinda un enfoque, donde se rechazan dos de las interpretaciones de que el comportamiento moral es solamente asunto de fuerzas y recompensas situacionales inmediatas, y que el carácter moral es asunto de emociones profundas fijadas tempranamente en la infancia

Los factores culturales. Se sabe también que los factores culturales influyen en el desarrollo moral. Determinan en buena parte el contenido de la conciencia, esto es, los estándares y prohibiciones que el niño aprenderá. Los padres de clases inferiores tienden a recalcar la conformidad a las pistas exteriores, a la autoridad; mientras que los padres de clase media subrayan la regulación interna del comportamiento. Congruentemente con esta diferencia de enfoque resulta que los muchachos de clases inferiores se comportan de manera más agresiva y experimentan menos culpabilidad que los muchachos de clase media (Musen, Conger y Kagan, 1969). En las clases inferiores, tanto los padres como el grupo de iguales suministran al niño modelos o comportamientos a imitar, que difieren de los de la clase media. Por ejemplo, el delincuente que diariamente contempla agresiones y violación de las normas en su vecindario, adquiere un sistema de valores que se contraponen a la estructura axiológica de la escuela.

Factores de crianza. Un tercer factor que interviene en el desarrollo de la conciencia es el que se refiere a las prácticas de crianza. Sears y sus colegas (1957) hallaron en un estudio que las técnicas de orientación hacia el amor, como es el empleo de la adulación, del cariño, del reforzamiento y de la sustracción del amor, eran más afectivas que las técnicas materialistas, donde se aplican los castigos físicos y la privación de privilegios. La efectividad de las prácticas de orientación amorosa probablemente proviene de cuatro aspectos del comportamiento de los padres:

- 1.- El cariño hace que el niño sea dependiente de la aprobación de los adultos y reduce su necesidad de comportarse despiadadamente para conseguir llamar la atención. Es interesante advertir que los padres de los delincuentes suelen ser menos acogedores, solícitos y afectuosos, que los padres de los no delincuentes (Glueck y Glueck, 1950).

- 2.- Si se presenta un modelo o dechado de auto coerción, resulta en imitación de comportamiento socialmente aceptable.

- 3.- El empleo del razonamiento acrecienta la inteligencia que ha de tener el niño de

las expectativas que se tienen de él, y le ayuda a formar juicios mirales.

4.- También son importantes ciertos aspectos referentes al momento de la administración del castigo. Por ejemplo, el castigo que se administra al iniciarse la transgresión, logra controles más efectivos, mientras que el castigo administrado después de la transgresión produce el desarrollo de la culpabilidad (Becker, 1964).

De acuerdo a los conceptos y definiciones que se han ido manejando, se ha visto que todos los niños se difieren por su personalidad, comportamiento y carácter y todos actúan de manera diferente aunque la motivación sea la misma, es decir si la maestra dice que no realizarán ninguna tarea que se pasarán el día jugando para algunos niños es una gran emoción, pero si alguno llega cansado no se animará mucho, si otro llega con sueño es probable que en el transcurso del día se anime a jugar pero si llega un niño con malestar o 'enfermo, definitivamente no tendrá ganas de hacer nada; a todos los niños les gusta jugar, reír, trepar, correr, gritar, etc., pero cada uno lo hace de manera diferente y de acuerdo a su personalidad, hay niños, muy alegres, muy activos, pasivos, tímidos, enojones y cada uno muestra una conducta diferente ante los diferentes acontecimientos o actividades que se realizan en el aula.

Es importante mencionar que también la conducta de la maestra influye en la de los niños, aunque parezca que no, ellos perciben el estado anímico de las personas con mirarle los gestos, es decir si la maestra llega de mal humor su cara se verá muy seria sin una sonrisa, muchas veces ellos murmuran entre sí, está enojada la maestra o habrá alguno que le pregunte directamente. Es probable que los niños se mantengan callados y hasta cierto punto en una actitud seria, pero si la maestra llega de buen humor muy sonriente entonces ellos se sentirán muy relajados y contentos.

Todas las experiencias que se han vivido en el aula de clases en relación con la personalidad y comportamiento de cada niño, muestra la importancia que se debe dar a cada uno de ellos como persona, pues ellos deberán sentirse bien al asistir a la escuela si en ella hay buenas relaciones entre maestra-alumno, alumno-alumno, y motivaciones que llenen al niño de alegría y satisfacción aunque no siempre sea así, actividades y tareas que ellos realizan con gusto y que además que se divierten aprenden.

CAPÍTULO II TIPOS DE CONDUCTA

2.1. TIPOS DE CONDUCTA.

BURRUS FREDERICK SKINNER es actualmente uno de los psicólogos conductistas que más influencia ejerce en la psicología contemporánea, tanto por su concepción acerca de la conducta, como por los éxitos alcanzados en la práctica psicológica derivada de los principios o leyes analizados en el laboratorio.

Las inquietudes de conocimiento de Skinner le han llevado a incursionar en los más variados campos de la psicología, desde la experimentación rigurosa en el laboratorio hasta educación, proyectos militares, psicoterapia, análisis del lenguaje, incluyendo cuestionamientos radicales sobre la libertad y la dignidad llegando a proponer el diseño de culturas bajo los principios de su sistema para una nueva sociedad planificada carente de los problemas sociales que son comunes a todas éstas.

La distinción que hizo Skinner (1937) de dos tipos de conducta fue el gran avance de su sistema, para muchos científicos. La conducta podría ser explicada con base a los reflejos, pero para Skinner el tipo de conducta que mostraba tener un estímulo "provocador" que con mayor frecuencia un organismo emitía, la llamó RESPONDIENTE

era provocada por un estímulo antecedente y en la segunda se omitía tal estímulo, esto es, no existía un evento antecedente relacionado, a esta se le llamó OPERANTE.

2.2. CONDUCTA OPERANTE.

En el marco del conductismo, recibe esta calificación toda conducta que emite un sujeto gracias a la cual opera sobre el medio ambiente y lo modifica. Se aprende en el marco del llamado condicionamiento operante. El sujeto aprende dicha conducta como consecuencia de los acontecimientos que la siguen (la presencia o ausencia de un refuerzo). La conducta operante muestra la capacidad del organismo para organizar los estímulos y la conducta en términos de medios-fines.

2.3. CONDUCTA RESPONDIENTE.

Es la conducta que da un organismo provocada por la acción de un estímulo condicionado, y que se adquiere como consecuencia del condicionamiento clásico o respondiente. La "conducta respondiente" aparece en el sujeto como consecuencia de los acontecimientos precedentes (la asociación entre el estímulo incondicionado y el estímulo neutro) y es más sencilla que la conducta operante pues consiste básicamente en respuestas glandulares o de los músculos de fibra lisa. Su base fisiológica es el sistema nervioso autónomo.

2.4. CONDUCTA APRENDIDA.

El aprendizaje es la modificación de la conducta estereotipada o adquisición de nuevos tipos de conducta. Los criterios para distinguir la conducta aprendida de las modificaciones de la estereotipada: a) el aprendizaje debe ser permanente, b) no será alteración permanente en la conducta. Los distintos grados de aprendizaje descubiertos en el reino animal son: hábito, rastreo, condicionamiento, colaboración y aprendizaje por tentativa.

El hábito es el método más sencillo de aprendizaje, es la eliminación completa de la conducta estereotipada como resultado de un estímulo repetido; el rastreo se observa en aves, de poca duración; el condicionamiento, los experimentos de Pavlov pusieron de manifiesto que un estímulo previo sin significado acaba por ser importante ya que desencadenaba respuesta, de aquí se deducen cuatro leyes:

-Ley de contigüidad, los estímulos asociados deben ofrecerse juntos en tiempo y espacio.

-Ley de repetición, la respuesta condicionada se hace cada vez más intensa y con mayor seguridad de ocurrir a medida que aumentan las sesiones de adiestramiento.

-Ley del refuerzo, si el estímulo condicionado se presenta muchas veces sin asociación con el estímulo normal la respuesta irá desapareciendo.

-Ley de interferencia, el condicionamiento puede desaparecer por nuevos condicionamientos que perturban el original.

Colaboración, ocurre cuando el animal influye sobre el estímulo que recibe o sobre la respuesta de la que se vale, el animal colabora en el conocimiento, el esfuerzo de éste es una recompensa. Aprendizaje por tentativa, ocurre si el condicionamiento por colaboración se complica por introducción de diferentes elementos.

2.5. CONDUCTA ESTEREOTIPADA.

Es innata, puede ser un tactismo por el que todo el órgano se mueve en relación con

un determinado estímulo externo. Si se mueve en dirección al estímulo diremos que es tactismo positivo si se aparta negativo. Los reflejos son considerados como conductas estereotipadas y se distinguen de los tactismos en que los primeros suelen extender el movimiento a una parte del organismo.

2.6. CONDUCTA INNATA.

Es aquélla que nos incita a actuar sin pensar, a desenvolvemos naturalmente. De ésta se desprenden nuestras conductas diarias y repetitivas como el típico "hola" en las personas.

2.7. CONDUCTA NORMATIVA.

Ésta, está marcada por la sociedad con una serie de pautas a seguir. Esta conducta es adoptada por las personas sólo en algunos casos tales como: los clubes sociales, la escuela, la iglesia, etcétera.

2.8. CONDUCTA IMPULSIVA.

Es aquélla que llevamos dentro y sólo la sacamos en defensa. Sólo las personas utilizan esta conducta cuando son agredidos ya que todo ser humano tiene un instinto animal dentro.

2.9. CONDUCTA AGRESIVA.

En general los psicólogos sociales dicen que la agresión es un comportamiento tendiente a lastimar o destruir. La conducta agresiva puede ser verbal o física. Puede estar dirigida a la gente o desplazarse a los objetos.

2.10. CONDUCTA ASSERTIVA.

Es una conducta franca y directa, como la consistente en exponer con serenidad nuestros derechos o emprender una actividad vigorosa, sin necesidad de perjudicar a la gente.

2.11. CONDUCTA SOCIALMENTE ADECUADA.

Musen y Eisenberg-Berg (1977) la describen como las acciones tendientes a beneficiar a los otros sin esperar un premio externo. Esas acciones a menudo entrañan algún costo, sacrificio o riesgo para el individuo.

2.12. CONDUCTA COMPLEJA.

El razonamiento es la facultad de utilizar experiencias pasadas, con deducción lógica, para resolver problemas nuevos más o menos complicados. De acuerdo a esto se ha notado que los niños de preescolar usan sus experiencias buenas o malas partiendo de la educación recibida en casa y posteriormente en la escuela, haciendo comparaciones y conclusiones para cambiar conductas que afectan su formación, desarrollo social e intelectual.

CAPÍTULO III SOCIALIZACIÓN

3.1. CONCEPTO.

Es un proceso de influjo entre una persona y sus semejantes, un proceso que resulta de aceptar las pautas de comportamiento social y de adaptarse a ellas. Este desarrollo se observa no solo en las distintas etapas entre la infancia y la vejez, sino también en personas que cambian de una cultura a otra, o de un status social a otro, o de una ocupación a otra.

La socialización se puede describir desde dos puntos de vista: objetivamente; a partir del influjo que la sociedad ejerce en el individuo; en cuanto proceso que moldea al sujeto y lo adapta a las condiciones de una sociedad determinada, y subjetivamente; a partir de la respuesta o reacción del individuo a la sociedad.

La socialización es vista por los sociólogos como el proceso mediante el cual se inculca la cultura a los miembros de la sociedad, a través de él, la cultura se va transmitiendo de generación en generación, los individuos aprenden conocimientos específicos, desarrollan sus potencialidades y habilidades necesarias para la participación adecuada en la vida social y se adaptan a las formas de comportamiento organizado característico de su sociedad.

3.2. TIPOS.

1. Socialización Primaria: Es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. Se da en los primeros años de vida y se remite al núcleo familiar. Se caracteriza por una fuerte carga afectiva. Depende de la capacidad de aprendizaje del niño, que varía a lo largo de su desarrollo psico-evolutivo. El individuo llega a ser lo que los otros significantes lo consideran (son los adultos los que disponen las reglas del juego, porque el niño no interviene en la elección de sus otros significantes, se identifica con ellos casi automáticamente) sin provocar problemas de identificación. La socialización primaria finaliza cuando el concepto del otro generalizado se ha establecido en la conciencia del individuo. A esta altura ya el miembro es miembro efectivo de la sociedad y está en posición subjetiva de un yo y un mundo.

2. Socialización Secundaria: Es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. Es la internalización de sub mundos (realidades parciales que contrastan con el mundo de base adquirido en la sociología primaria) institucionales o basados sobre instituciones. El individuo descubre que el mundo de sus padres no es el único. La carga afectiva es reemplazada por técnicas pedagógicas que facilitan el aprendizaje. Se caracteriza por la división social del trabajo y por la distribución social del conocimiento. Las relaciones se establecen por jerarquía.

3.3. PROCESO.

Es la manera con que los miembros de una colectividad aprenden los modelos culturales de su sociedad, los asimilan y los convierten en sus propias reglas personales de vida.

SEGÚN DURKHEIM:

- Los hechos sociales son exteriores al individuo.

Hecho social: modo de actuar, pensar y sentir, exteriores al individuo, y que poseen un poder de coerción en virtud del cual se lo imponen.

- La educación cumple la función de integrar a los miembros de una sociedad por medio de pautas de comportamiento comunes, alas que no podría haber accedido de forma espontánea.
- La finalidad de la sociedad es crear miembros a su imagen.
- El individuo es un producto de la sociedad.

SEGÚN WEBER:

- La sociedad no puede existir sin la acción de los individuos.
- El punto de partida de los hechos sociales son las acciones de los individuos.
- Acción social: toda acción orientada en un sentido, el cual está referido a las acciones de los otros.
- Relaciones sociales: acciones sociales recíprocas.

- La sociedad son los sujetos actuantes en interacción.

SEGÚN BERGER v LUCKMAN:

- Las realidades sociales varían a través del tiempo y el espacio, pero es necesario dualizar un hecho común de todas las realidades.
- Realidad: todo fenómeno que es independiente de la voluntad del individuo.
- Se propusieron a demostrar de la posición de DURKHEIM (facticidad objetiva) y la de WEBER (complejo de significados objetivos) sobre la sociedad, pueden completarse, en una teoría amplia de la acción social sin perder lógica interna.
- Las instituciones surgen a partir de que el individuo necesita cumplir con una externalización de un modo de ser, sentir y pensar.
- Internalización: el proceso por el cual el individuo aprende de una porción del mundo objetivo se denomina socialización. Es internalización de los aspectos significativos de la realidad objetiva que los rodea. Solo a partir de la internalización el individuo se convierte en miembro de una sociedad.

3.4. AGENTES.

Existen diversos agentes de socialización, que juegan un papel de mayor o menor importancia según las características peculiares de la sociedad, de la etapa en la vida del sujeto y de su posición en la estructura social. En la medida que la sociedad se va haciendo más compleja y diferenciada, el proceso de socialización deviene también más complejo y debe, necesaria y simultáneamente, cumplir las funciones de homogeneizar y diferenciar a los miembros de la sociedad a fin de que exista tanto la indispensable cohesión entre todos ellos, como la adaptación de los individuos en los diferentes grupos y contextos subculturales en que tienen que desempeñarse.

Se puede decir que la sociedad es el agente de socialización y que cada persona con quien se entre en contacto es en cierto modo un agente de socialización. Entre la gran sociedad y la persona individual existen numerosos grupos pequeños, que son los principales agentes de socialización de la persona. El comienzo natural del proceso para cada niño recién nacido es su inmediato grupo familiar, pero éste pronto se amplía con otros varios grupos.

En la historia de la humanidad, la familia ha sido la agencia de socialización más importante en la vida del individuo. Algunos autores plantean que los cambios sociales producidos por los procesos de industrialización y modernización han llevado a una pérdida relativa de su relevancia ante la irrupción de otras agencias socializadoras como el sistema educacional, los grupos de amigos y los medios masivos de comunicación. Sin embargo, su importancia sigue siendo capital. La familia es el primer agente en el tiempo, durante un lapso más o menos prolongado tiene prácticamente el monopolio de la socialización y, además, especialmente durante la infancia, muchas veces selecciona o filtra de manera directa o indirecta a las otras agencias, escogiendo la escuela a la que van los niños, procurando seleccionar los amigos con los cuales se junta, controlando "supuestamente" su acceso a la televisión, etc. En este sentido, la familia es un nexo muy importante en el individuo y la sociedad.

Toda familia socializa al niño de acuerdo a su particular modo de vida, el cual está influenciado por la realidad social, económica e histórica de la sociedad en la cual está inserta.

Es posible, distinguir dos tipos o modos de socialización familiar:

- Socialización represiva o autoritaria, que se da más frecuentemente en las familias de clase baja la cual enfatiza la obediencia, los castigos físicos y los premios materiales, la comunicación unilateral, la autoridad del adulto y los otros significativos.
- Socialización participatoria, que se da con mayor frecuencia en familias de clase media y superior en donde se acentúa la participación, las recompensas no materiales y los castigos simbólicos, la comunicación en forma de diálogo, los deseos de los niños y los otros generalizados.

Las influencias preescolares inciden sobre el niño desde diversos puntos. Los pequeños círculos de relaciones en que participa con sus padres, parientes, amigos, niñeras y otros, tienen su importancia para mostrarle como ha de ser un buen niño. El barrio, la escuela y en ciertos casos la parroquia son importantes agentes de socialización para los niños.

En el proceso de la socialización uno de los factores principales es la educación; y más especialmente la formación social que se da dentro de la educación preescolar.

- El punto de vista del educador. Para conocer' este punto de vista se ha conversado con diversos profesores de secundaria, obteniendo importantes conclusiones. Respecto al contacto extraescolar profesor-alumno, la opinión general es que es positivo, ya que ayuda a un mejor conocimiento mutuo fuera del ambiente docente. Dentro de este trato, se puede incluir la atención personalizada, presente en tutorías, ayudas, interés por el desarrollo del alumno-compañero. Creando así una corriente interactiva muy productiva para la socialización y el rendimiento académico.

- La mentalización sobre temas tabú en nuestra sociedad. El ambiente académico parece más propicio a esta "enseñanza", ya que dentro del ámbito familiar existe, por una enseñanza tradicional, una mayor resistencia a tratar estos temas, con el consiguiente peligro para los jóvenes debido a que se ven obligados a buscar la información a través de métodos poco ortodoxos; sin embargo, dentro de la enseñanza puede ser incluido dentro de los distintos temarios que abordan las diferentes asignaturas. Estos valores se encuentran en permanente conflicto con la realidad social que se produce alrededor.

Otros medios de socialización tienen diversos y variados efectos en las diferentes fases de la vida de una persona. Como el aprendizaje social es un proceso continuado en todos los niveles de edad, la persona se ve constantemente refrenada en alguno de sus impulsos y estimulada en otros. Fracasos y satisfacciones, esfuerzos y readaptaciones, todo con experiencias que ayudan a aprender. La madre que explica las diferentes maneras como sus diversos hijos han atravesado las fases del crecimiento, indirectamente está afirmando que ella misma ha aprendido no poco de estas experiencias.

Atendiendo al tema de los agentes de socialización examinaremos el rol que desempeñan los medios de comunicación, en especial la televisión, como agencias de socialización. Un hecho fuera de discusión hoy día es que en el mundo actual/os medios de comunicación han alcanzado una difusión sin precedentes. Los diarios, las revistas, el cine, la radio y, sobre todo, la televisión, son usados por una cantidad muy significativa y creciente de personas para satisfacer, principalmente, las necesidades de información y entretenimiento, dedicando un número muy grande de horas a ver, escuchar o leer los mensajes difundidos por estos medios. Para los niños, se ha dicho que al cabo del año están más tiempo frente al televisor que frente al maestro en el aula. Tal situación tiene un claro efecto socializador, planteándose que una buena parte de la construcción social de la

realidad está determinada por los medios de comunicación masiva. Estos medios, particularmente la televisión, darían una imagen del mundo, elaborarían un mapa de la realidad, que resultaría de capital importancia en la conducta social. Se enfatiza que el usuario decide usar o no los medios, selecciona que medio usar, que programa ver, etc. Las preferencias en estas decisiones o selecciones están fuertemente determinadas por los valores, creencias o actitudes que han conformado otras agencias de socialización, particularmente la familia.

Todos los grupos y asociaciones de adultos, en los negocios y en las profesiones, en el recreo, en la política y en la religión, influyen continuamente en el cambio y en el desarrollo de la persona social. Los medios modernos de información, como el cine, la televisión, las radios, los libros de cuento y las grandes revistas ilustradas, influyen en la formación del comportamiento social más de los que la mayoría se imagina. Los padres y los educadores que se preocupan por el impacto que tales agentes causan en los niños ordinariamente no caen en la cuenta de que ellos mismos siguen los ejemplos y las sugerencias y recogen las opiniones y las actitudes que le presentan esos medios. Se están socializando en forma subconsciente.

3.5.PROBLEMAS DE CONDUCTA.

Desde un punto de vista de la psicología más tradicional, la mayoría de las problemáticas se podrían enumerar dentro de "Problemas de conducta".

En la práctica esta denominación es utilizada en relación a niños con conductas no habituales y maneras de comportamientos no esperadas por los adultos. Aquí cabe destacar esta distinción, porque el comportamiento de un sujeto puede ser visto desde diferentes ópticas. Así un niño podrá comportarse bien o mal dependiendo desde donde se evalúe. Puede afirmarse que los niños suelen decir mucho más de lo que aparentemente dicen con sus aptitudes, además las maneras de comportarse suelen depender de las compañías y de los ámbitos donde se desarrollan.

Se trata de las llamadas "conductas antisociales", en las que no se respetan los derechos de los demás ni las normas sociales.

Suelen ir apareciendo en el transcurso normal del desarrollo de un niño, pero en el momento en que persisten en el tiempo más allá de lo "esperable" y en un grado de intensidad "llamativo" quedará determinada la conducta como problemática.

3.5.1. EL NIÑO QUE MIENTE.

El niño suele mentir como resultado de un sentimiento de frustración.

Hasta los 4 años, el niño suele comportarse con el fin de complacer a los padres; de ahí, que el realizar algo que se sabe no va a gustar, se omite, no se cuenta.

Es alrededor de los 6- 7 años, cuando el niño ya tiene conciencia de haber mentido y se siente mal por ello, aunque no se le haya descubierto.

Razones por las que un niño suele mentir:

- Por imitar a los adultos: el niño se da cuenta que los adultos mienten cuando les interesa.
- Para complacer a alguien.
- Para no hacerle daño, ...Para el niño esto se va a ir convirtiendo en algo natural, que cree poder utilizar a su conveniencia tal y como ha observado en los demás.
- Por predisposición en su personalidad: encontraremos diferentes reacciones

según el carácter del niño. Si es tímido o si es un niño con muchos miedos, lo que hará será negar las cosas. El niño exaltado, las exagerará. Precisarán diferente trabajo terapéutico.

- Al niño tímido se le estimulará más, se hablará con él para que al "conocer" esas cosas que le producen tanto miedo se sienta con más dominio sobre ellas.
- Al niño exaltado se le intentará relajar mediante ejercicios de descarga o mediante alguna actividad deportiva; y se atenderá con detalle a sus fantasías, haciéndole ver que no son más que eso o que sólo una parte de éstas se ajustan verdaderamente al mundo real.
- Para llamar la atención, pues se siente poco atendido: la mentira más frecuente suele ser el inventar una dolencia (se trata de algo diferente a los trastornos psicossomáticos, pues aquí el niño en realidad no sufre enfermedad alguna). Los padres deberán intentar dar al niño el afecto que reclama y dedicarle más tiempo.
- Para evitar un castigo: la mayoría de las mentiras vienen producidas por este miedo. Suele responder a unos padres demasiado rígidos y moralizadores, ya un hijo con miedo de perder el amor de éstos. Es conveniente averiguar qué imagen tienen estos hijos de los padres, pues a veces es muy distinta de la que creemos.
- Por vanidad o "chulería": generalmente se produce porque el niño quiere agradar a los padres, sabiendo cuánto valoran éstos las apariencias.
- Por no tener la capacidad de distinguir entre lo real y lo imaginario: este caso precisa de psicoterapia, ya que este tipo de niños no tienen conciencia de que están mintiendo; significa que está anclado en fases anteriores de su desarrollo o que está perdiendo contacto con la realidad.

De acuerdo a las capacidades evolutivas del niño, es conveniente buscar la manera de enseñarle sobre la honestidad, a identificar lo real de lo imaginado,... y sobre todo, intentar ser un buen ejemplo.

Se felicitará siempre la veracidad de lo explicado, y si una vez el niño miente antes que reñirle, es necesario averiguar los motivos que le han llevado a mentir.

3.5.2. EL NIÑO QUE ROBA.

El robo también suele producirse como resultado de un sentimiento de frustración. Cuando el niño se inicia en esta conducta, fácilmente la convierte en un hábito, pasando de pequeños hurtos en casa a robos cada vez mayores.

Algunas de las causas por las que un niño, al que no le falta nada, roba son:

- Por impulso, actúa sin reflexionar: desea un objeto y su egocentrismo no le deja darse cuenta de que deja a otra persona sin ese objeto.
- Por culpabilidad (para que le castiguen).
- Para tomar protagonismo ante compañeros.

Para compensar el sentimiento que tiene de carencia afectiva o de abandono.

- Por agresividad, únicamente para perjudicar al dueño de aquel objeto, aunque después dicho objeto sea destruido o regalado.

En cuanto se observen indicios de esta conducta, los padres deben actuar, no deben dejar lo sucedido en algo ignorado. No debe culpabilizarse al niño: "malo" no es el niño, sino la acción de robar que ha realizado. Se hablará sobre lo sucedido sobre cómo poder reparar el daño realizado y, si es posible, pedir disculpas a la persona afectada.

Según la gravedad o la persistencia de esta conducta se hará precisa la intervención de un psicólogo infantil.

3.5.3. EL NIÑO AGRESIVO.

Las primeras conductas consideradas realmente como agresivas aparecen entre el segundo y el tercer año de vida cuando se siente frustrado por no ver cumplidos sus deseos; entonces, el niño araña, muerde, pega. Antes de esta edad, lo que muestra el niño es rabia, mediante pataletas y gritos. Es a partir de los 4 años, cuando esta agresividad pasa a ser expresada verbalmente.

Esto ocurre en el desarrollo normal de todo niño. Lo que sucede es que algunos continúan mostrándose agresivos, y esto sí que se convierte en una conducta problemática. El grado de agresividad, la edad de aparición, así como su permanencia en el tiempo hará determinar la intervención de un psicólogo infantil que abarque el problema desde su globalidad.

Generalmente, tras este comportamiento hay una baja autoestima, un ser que lucha por autoafirmarse y/o la expresión de un exceso de tensión o angustia que no encuentra otra vía de escape. Para unos, la agresión es una forma de dominar al grupo y para otros es imitar lo que han visto o vivido en casa.

Para lograr algún cambio en dicho comportamiento, habrá que incidir directamente sobre las causas que lo originan, además de educarle en el control de sí mismo.

Al hablar de agresividad nos referimos a la física como a la verbal, y tanto a la auto agresividad como en contra los demás. El comportamiento autodestructivo como el de agresividad contra los demás puede llegar a resultar muy peligrosos; de ahí, que no deben ignorarse, ni se puede esperar a que se resuelvan por sí solos.

3.5.4. AGRESIVIDAD CONTRA LOS DEMAS.

Cuando un niño muestra una conducta agresiva contra los demás, se le apartará del grupo, provocando en él una reflexión, sin reñirle ni culparle, y haciendo que continúe su juego hasta que decida volver a integrarse al grupo con otra actitud más adecuada.

Encontramos en este grupo también a los niños que:

.Juegan continuamente con fuego.

.Dañan a los animales.

Son casos que requieren una rápida intervención, pues están poniendo en peligro su propia vida y la de los demás.

3.6 EL CICLO VITAL.

Nos muestra las etapas de desarrollo de un ser humano desde su nacimiento hasta la vejez como ya se mencionó anteriormente en el capítulo uno de una forma más detallada, aquí solo hablaremos de las primeras etapas que son la de la infancia y la niñez.

1. Etapa de la Infancia.

Desde los primeros meses de vida, el bebé ira ampliando el repertorio de sus conductas a medida que interactúe con sus cuidadores, ya que dependen completamente de ellos para sobrevivir, estableciendo una relación especial con ellos. El tipo de vínculo que se desarrolla con la madre en el primer año de vida se verá reflejado en las relaciones que mantendrá con los demás y el mundo, en un futuro.

Uno de los primeros logros del bebé es la capacidad de diferenciarse de la madre y reconocer los límites de su cuerpo. Esto constituirá la columna vertebral de su esquema corporal y futura identidad. Al principio necesitará de su madre para que ella decodifique sus gestos y llantos, que son la única manera de comunicarse que posee. La madre suele ser

la primera en comprender su lenguaje. Por eso es que se dice que en un primer momento el mundo del bebé es él y su mamá. Poco a poco, el bebé necesitará menos de ella para sobrevivir.

Es fundamental que el bebé se reconozca como una persona separada de su madre y pueda proveer un entorno de apoyo, además que pueda conformar un esquema corporal adecuado y pueda experimentar. La conformación del mismo se logra gracias a la elaboración de las sensaciones relacionadas con los estados de necesidad y saciedad (hambre, dolor, sueño, entre otras), y las relaciones con el medio ambiente. Para ello los padres deben anticiparse y reconocer las necesidades del bebé. La medida en que sus necesidades son satisfechas, y la cualidad (el grado en que son satisfechos) así como también la rapidez de las respuestas de sus cuidadores, podrá ser capaz de relacionar sus impulsos con sus funciones corporales, ayudando a desarrollar su propio ser y podrá alcanzar aspectos esenciales para el sano desarrollo del bebé.

Alrededor de los 8 meses, cuando generalmente empiezan a gatear, los infantes suelen pasar por un período en el cuál le temen a los extraños, lo que demuestra que poseen la capacidad para reconocer a las personas de su entorno mediato. A este miedo se lo conoce como angustia de separación, denotando una transición importante en el desarrollo psicológico del bebé.

Es cuando empiezan a caminar, al año aproximadamente, cuando se siente suficientemente seguro como para comenzar un conjunto de actividades exploratorias en el ambiente. Ya tiene las bases de su identidad formada y posee una base segura a quien remitirse (es decir, sabe que cuenta con un cuidador que está allí para protegerlo, alimentarlo y cuidarlo). El niño desea experimentar por su propia cuenta y para esto es necesario que los padres le permitan ejercitar sus nuevas capacidades, teniendo siempre en cuenta que existen limitaciones. Es muy importante considerar los tiempos propios de los niños.

Con la adquisición del lenguaje, que aparece 'al año y medio o dos años, llega la capacidad simbólica que les permite usar las palabras y el jugar. También comienzan a razonar ya escuchar las explicaciones de los adultos. Hacen demostraciones abiertas de afecto, como abrazar, sonreír y dar besos, pero también son capaces de demostrar protesta, sea llorando, golpeando contra el suelo o gritando. Es muy común que en esta época prefieran estar con la familia que con extraños, de los cuales suelen huir. La angustia de separación, que comenzó a los 8 meses, cesa recién a los dos años, momento en el que ya son capaces de entender que aunque la madre no está presente, ella regresará, y además pueden prever su regreso.

Es durante este período que se debe comenzar con el entrenamiento del control de esfínteres, que si es firme, pero considerado a la vez, ayuda al niño a poseer un sentimiento de autocontrol, sin perder su autoestima. A su vez, adquieren la capacidad para ir incorporando las reglas y normas de la sociedad. Los niños comienzan a identificarse con el padre, el que impone la ley. En un primer momento se aprenden las regulaciones de la familia y luego se extienden a otros grupos, y finalmente a la sociedad en su totalidad. De esta manera el niño aprende que existe cierta manera de comportarse con los demás, que hay cosas que están permitidas (proscripciones) y cosas que están prohibidas (prescripciones). Poco a poco empieza a entender que las personas que se hacen cargo de él esperan que se comporte de cierta manera y no de otra. También descubre que él mismo puede crear reglas y modos de comportarse.

Es hacia los dos años y medio que adquieren la identidad de género, y esto se

observa en la elección de sus juegos y juguetes, que a su vez estarán influenciados por las costumbres sociales y culturales.

2. Etapa de la Niñez.

Se entenderá a la niñez como el período que abarca de los tres a los doce años, etapa en la que se produce un importante desarrollo físico, emocional y de ingreso al grupo social más amplio.

La edad preescolar se extiende de los tres a los seis años, etapa en la cuál los niños ya controlan esfínteres y no tienen estallidos de rabia tan frecuentemente como en años anteriores.

Es importante que el niño se adecue al sistema escolar, pero no se le debe exigir más allá de sus capacidades. Su lenguaje se fue ampliando y ya puede utilizar frases completas. Utilizan más los símbolos y el lenguaje. Son capaces de expresar sus sentimientos de amor, tristeza, celos, envidia, curiosidad y orgullo. Empiezan a preocuparse por los demás.

El niño comienza la inserción social más allá de la familia, incorporándose al mundo exterior. Aprende nuevas maneras de interactuar con las personas. El nacimiento de un nuevo hermanito pone a prueba su capacidad de compartir y ayudar.

En esta etapa comienzan a distinguir entre lo real y lo fantaseado, principalmente a través de los juegos que realizan. Son frecuentes los juegos de personificación, en los que, por ejemplo, una niña "hace de cuenta que es una ama de casa" y "un varón personifica a un camionero. Esto les permite analizar situaciones reales de la vida cotidiana.

Los amigos imaginarios suelen ser frecuentes en el 50% de los niños entre 3 y 10 años, mayormente en niños con una inteligencia superior. Los amigos imaginarios pueden ser tanto objetos como personas.

Una cuestión muy importante en esta etapa es la de la diferenciación sexual. Los niños atraviesan por un período de discriminación de las diferencias entre los sexos (distinción de géneros). Cada uno reconoce en el otro una diferencia. Al final de esta etapa distinguen entre lo que quieren y lo que deben hacer, logrando conseguir poco a poco un sentimiento moral de lo bueno y lo malo. Los niños entienden las normas como creadas sin ningún motivo ("porque sí"). No entienden los dilemas morales. Irán adquiriendo progresivamente el sentido de responsabilidad, seriedad y autodisciplina.

Algunos niños rechazan la escuela, ya sea debido a la ansiedad de separación o al miedo de separación que le trasmite su cuidador. De igual manera, tal problema suele ampliarse a otras situaciones sociales, por lo cuál es vital que, en vez de ceder al miedo, se lo ayude a superarlo.

Alrededor de los seis años, el niño comienza a participar de la comunidad escolar, un contexto organizado, con normas diferentes, en ocasiones, a las del propio hogar. En esta etapa cobra importancia la interacción y relación con sus compañeros, ya que comienza a buscar un sentimiento de pertenencia y de aceptación de los otros. Estas relaciones pueden llegar a ser consideradas incluso más importantes que las de su ámbito familiar. Suelen preferir rodearse de niños de su mismo sexo.

Al lenguaje lo comienzan a utilizar para transmitir ideas complejas. Adquieren la capacidad de concentración a los nueve o diez años y dejan la fantasía de lado por la exploración lógica.

El hecho de sentirse discriminado o desanimado en la escuela, ser sobreprotegido en su casa, decirles que son inferiores, puede influenciar la autoestima negativamente. Es muy positivo animar al niño a valorar el ser productivo y perseverante en una tarea.

La experiencia escolar representa un mundo muy importante para los niños, con metas propias, frustraciones y limitaciones. En la primaria se asientan las bases estructurales, herramientas que les permitirá a los niños a desenvolverse en el plano concreto, para luego, en la secundaria, aprender a manejarse mediante la abstracción.

El niño, al atravesar esta etapa, va adquiriendo la capacidad de trabajar y de adquirir destrezas adultas. Aprende que es capaz de hacer cosas, de dominar y de concluir una tarea.

3.7. PASOS PARA MODIFICAR LA CONDUCTA DEL NIÑO. (alternativas)

Existen soluciones que podrían ser útiles, pero antes de aplicarlas es necesario leer las siguientes indicaciones y las técnicas que se describen. Los conceptos que aquí se presentan facilitarán la comprensión y aplicación de soluciones. Hay que recordar que no se debe esperar demasiado pronto sino que se deben fijar metas según la edad, personalidad, habilidades, sexo y desarrollo del niño. Los niños no pasan todos por las mismas etapas a las mismas edades, ni son igualmente maleables, y puesto que cada padre es el que mejor conoce a su hijo, debe fiarse de sus propios juicios y de su instinto.

DEFINIR EL PROBLEMA

Antes de hacer cambios hay que saber qué es lo que se desea cambiar. No sirve de nada etiquetar aun niño como irritante, salvaje, tozudo o rebelde, ya que dichas etiquetas son generalidades y no se puede cambiar algo tan poco definido. Además, no se trata de cambiar a todo el niño, sino solamente su conducta o actitud. Se recomienda ser específico. No hay que dejarse llevar por los sentimientos. Se define y se aísla el problema. ¿Qué es exactamente lo que el niño hace o no hace repetidas veces y qué le disgusta? ¿Qué es exactamente lo que se quiere que hiciera más o menos a menudo? Se debe centrar sobre lo que hace el niño que nos saca de quicio. Es considerable, por ejemplo, que un grupo de tres niños nunca acaban las actividades o tareas escolares, se piensa en lo que lleva a esa conclusión. Se desglosa la conducta en varias parcelas: Lucy no termina las tareas de matemáticas; y nunca las entrega limpias. No se puede tratar con el hecho de que nunca acabe nada, pero sí puede cambiar su actitud ante las tareas y hacerlas limpias.

Sería muy útil tomar una hoja de papel y dividirla verticalmente por la mitad. Escribir en la parte superior de una mitad Menos veces y de la otra mitad Más a menudo. En la primera columna hacer una lista de comportamientos o hábitos específicos que quisiéramos que el niño hiciera menos; en la segunda columna, escribir el reverso o paralelo de estas conductas, las que se pretenden conseguir más a menudo. Cada punto debe tener su paralelo. Por ejemplo:

MENOS VECES	MAS A MENUDO
Ser respondón	Hablar con respeto
Evadirse de lo que se le pide	Obedecer a la maestra
No hacer o terminar la tarea	Terminar la tarea limpia

ENFOCAR LOS PROBLEMAS UNO POR UNO

Una vez que se haya decidido exactamente qué comportamientos del niño se desea cambiar, puede surgir la tentación de abordar todos los problemas presentados a la vez. Hay que resistir este impulso y centrarse en cada problema, uno por uno, resolviendo uno antes de pasar al siguiente.

En general la intención es que tanto padres como maestros con niños con conductas

indeseables clasifiquen los problemas por orden de importancia. Se escoge uno cualquiera para empezar a trabajar. Al hacer la selección, puede que se elija un comportamiento difícil o uno que sea muy preocupante. Esto está bien, aunque a veces es conveniente empezar por un problema menos significativo que pueda resolverse con rapidez para que todo el mundo comience con una sensación de éxito.

A medida que se va avanzando en la lista, es posible que haya una tendencia al cambio de prioridades. Surgen nuevos problemas y otros desaparecen o parecen menos importantes. Cada cambio causará un efecto sobre la conducta general del niño en un sentido positivo. Cada cambio supone un paso más para conseguir un niño más cooperador. Debe procederse paso a paso. Las normas antiguas cambiarán. Y se comprobará que tanto padres, maestros, y el niño se encontrarán mejor consigo mismos y el uno con el otro.

SER MODESTO

Rara vez se soluciona el problema de un niño de la noche a la mañana. Los cambios, tanto en los niños como en los adultos tienden a producirse lentamente y por etapas. Si un niño que antes se negaba a compartir el material de trabajo, empieza con dar o compartir a uno o dos de sus compañeros al día, tanto el maestro como los padres deben alegrarse y demostrarlo. Se ha logrado un progreso real. El niño se sentirá bien consigo mismo y esto le animará a trabajar más en equipo. Si ha habido dificultades para hacer que el niño haga las sumas, conténtese con que haga una o dos de seis sumas por dos días consecutivos. Es mucho más productivo que ambos estén encantados con pequeños signos de progreso a que se desilusionen cuando no se cumplan expectativas demasiado exigentes.

SER CONSECUENTE y CONSTANTE

Conseguir el éxito final en el cambio de la conducta de un niño requiere ser consecuente y constante. Pensar lo que se dice, decir lo que se piensa, y asegurarse de que todos digan lo mismo. Primero junto con la maestra debe llegar aun acuerdo sobre el problema y el plan antes de comenzar a aplicar soluciones. Además de esto, será de gran ayuda si consigue lo mismo de canguros, profesores, otros miembros de la familia y cualquier otra persona que tenga un contacto regular con el niño.

Siempre se debe tratar de aplicar una solución con constancia para que sea eficaz. Se ha visto que los padres o maestros tienden a abandonar demasiado pronto el problema, y los niños lo saben. Unos padres inconstantes no imponen autoridad y sus hijos no respetan sus peticiones y muchas veces ni las de la maestra porque saben que no necesitan hacerlo. Si lloran o gritan o se resisten el tiempo suficiente, se saldrán con la suya. Una vez que se tome una decisión sobre cómo tratar un problema, no debe fluctuar ni rendirse (dentro de lo razonable, claro está).

Para ayudar a los padres y maestros a ser constantes, es conveniente medir y apuntar los cambios. Muchas veces los cambios son menos evidentes de lo que se espera. Pero ahí están. Si el niño hace rabietas, por ejemplo, es útil tomar nota de su frecuencia y duración. Seguramente se sorprenderá usted al descubrir que las rabietas se van haciendo más cortas y menos frecuentes pocos días después de aplicar una técnica. Al notar un progreso, será más fácil continuar lo que se esté haciendo.

El tomar notas también ayuda si la solución elegida no da resultado en un caso particular. Entonces se debe elegir una de las alternativas sugeridas.

SER POSITIVO

Tratar de ver la conducta general del niño desde una perspectiva positiva. No todo lo que hace el niño resulta desagradable, sólo algunos comportamientos irritan y frustran a los padres y maestros. Hay que trabajar sobre dichos comportamientos uno por uno.

Mientras tanto, hay que asegurarse de que el niño sabe que usted le quiere y le aprecia y recuerde manifestarle cuándo se está comportando correctamente. Si Jaime ha estado haciendo ruido en la clase y después se tranquiliza, hay que decirle entonces que apreciamos su modo de actuar. Con un comentario positivo se consigue mucho más que con cualquier crítica. No desprecie nunca la efectividad de los elogios, especialmente en los niños. Los pequeños, sea cual sea su edad o etapa, quieren desesperadamente la aprobación de sus padres y maestros (aunque hay que admitir que a veces es difícil de detectar). HACER SABER AL NIÑO LO QUE SE ESPERA DE ÉL

Después de seleccionar el comportamiento que se desea cambiar y elegir una estrategia o solución entre las que se ofrecen, se debe encontrar un momento tranquilo para explicarle al niño lo que va a ocurrir. Hay que mantener siempre una actitud positiva. Simplemente se le está explicando un nuevo acontecimiento.

Describa el objetivo en palabras sencillas, que el niño pueda comprender fácilmente. Se ha comprobado que a menudo algunos padres y maestros hablan a los niños en términos adultos, diciéndoles que tienen que ser más responsables o cooperadores. Eso significa muy poco para los niños pequeños. Se debe evitar lo abstracto y concéntrese en las cosas concretas. Decirle al niño exactamente lo que va a hacer y lo que se espera de él: ejemplo. «Andrea, a partir de hoy vamos a dedicarnos a que te acostumbres pedir las cosas por favor y dar las gracias». Conviene hablarle de lo que se quiere que haga más o menos a menudo.

No se le debe revelar toda la estrategia sino comunicarle de una manera amistosa, cariñosa y sin amenazas cuál es el objetivo hacia el que se pretende avanzar. Según sea la estrategia o soluciones que se han elegido y según la edad del niño, la maestra puede tener que dar más información, tal como detalles sobre gráficos o recompensas.

3.8. LAS REGLAS DE CLASE

El programa que se presenta a continuación constituye una conjunción armonizada de técnicas de modificación de conducta y está formado por las siguientes fases:

1. INSTRUCCIONES.
2. MOMENTOS ÓPTIMOS DE REPASO.
3. TÉCNICAS: IGNORAR y ALABAR.
4. TIPOS DE CONDUCTAS INADECUADAS E INCOMPATIBLES.
5. COMENTARIOS REFORZANTES.

La aplicación de este programa ha de tener un carácter de sistemática dotándolo de la entidad curricular que las condiciones contextuales posibilitem. Se podría decir que a mayor tratamiento normalizado mayor es el rendimiento obtenido y en nuestro caso el rendimiento sería la obtención de eficacia conductual. El tratamiento normalizado consistiría en programar, organizar, evaluar, etc.

1. INSTRUCCIONES

Colocar en un lugar bien visible de la clase las normas de conducta que se deben observar en el aula. Deben tener las siguientes características:

- Reglas cortas, concretas y de preferencia con dibujos animados.
- Cinco o seis reglas es lo adecuado.
- Construir las reglas de manera positiva, a ser posible no utilizar el "NO".
- Leer y visualizar colectivamente (profesor y alumnos) las reglas unas 4

veces al día.

- Recuerde las reglas a los alumnos en otros momentos que sean, a ser posible, cuando se porten bien. No recordarlas cuando alguien se comporte inadecuadamente.

NORMAS DE CONDUCTA DE LA CLASE

1. PERMANECER SENTADOS (SI SE TRABAJA INDIVIDUALMENTE).
2. LEVANTAR LA MANO PARA PEDIR ALGO.
3. GUARDAR EL ORDEN CUANDO LA MAESTRA NO ESTÁ.
4. REALIZAR LA TAREA SIN MOLESTAR AL COMPAÑERO (SI ES TAREA INDIVIDUAL).
5. HABLAR EN VOZ BAJA DENTRO DEL SALÓN.
6. MANTENER LIMPIO EL SALÓN DE CLASES.
7. PONER ATENCIÓN CUANDO LA MAESTRA ESTÁ EXPLICANDO LA CLASE.
8. ORDENAR EL MATERIAL DE CLASE DESPUES DE USARLO.
9. RESPETAR LAS COSAS PERSONALES DE TODOS.
10. COMPARTIR LOS MATERIALES CUANDO SEA NECESARIO.

2. MOMENTOS ÓPTIMOS PARA REPASAR LAS NORMAS DE CONDUCTA

Estos momentos pueden ser:

- A la entrada, por la mañana.
- A media mañana.
- En parte del horario de una materia concreta, turnándose el profesorado para que todos se involucren en la tarea común.
- En la hora de Tutoría.

3. TÉCNICAS

IGNORAR LA CONDUCTA INADECUADA

No se le debe prestar atención a las conductas inadecuadas que interfieren con el aprendizaje o la enseñanza, a menos que, por supuesto, un niño lastime a otro, en cuyo caso hay que usar un castigo que parezca adecuado a la acción; es preferible la retirada de algo que sea reforzante para él.

El aprender a ignorar es bastante difícil. La mayor parte de las personas maestros y padres prestan atención a las transgresiones; por ejemplo, muchas veces en vez de ignorar decimos cosas como las siguientes: "María, estate quieta", "José, ya está bien de molestar", "Vicente, deja de andar y trabaja".

Las conductas que se deben ignorar comprenden conductas motoras tales como: dejar su asiento, correr, andar, mover sillas, etc. También debe ignorarse cualquier comentario verbal que no esté relacionado con la tarea como conversar con otros niños cuando no está permitido, decir el nombre del maestro para llamar la atención, ruidos extraños, reír, etc.

Debe ignorarse cualquier ruido que haga con los lápices, objetos, así como molestar a otro compañero.

ALABAR LA CONDUCTA ADECUADA

Se suele tener tendencia a dar por supuesta la conducta adecuada ya prestar atención solamente cuando un niño actúa o se porta mal. La aplicación de esta técnica supone lo contrario, es decir: sorprender al niño cuando se porta bien, y hacer un comentario

adecuado para recompensarlo por su buena conducta aunque sólo sea un ligero inicio de esa buena conducta deseada.

- Alabar, prestar atención o sonreír cuando el niño esté haciendo lo que se espera que haga.
- Moldear la conducta deseada mediante el refuerzo de pequeños pasos conseguidos (prestando atención a los pequeños avances de la conducta que se desea).
- Alabar las conductas por conseguir las reglas de la clase, las conductas pro sociales y todas aquellas conductas que se proponga establecer en el aula.

Ejemplo: "alabar por":

- Centrarse en el trabajo individual.
- Levantar la mano para hablar .
- Estar en silencio.
- Prestar atención y seguir las instrucciones.
- Estar tranquilo y callado.

Tratar de que los comentarios reforzantes sean lo más variados posibles. Al principio probablemente se tenga la sensación de que se alaba demasiado y de que eso suena un poco falso para uno mismo. Esta es una reacción típica y se vuelve natural con el paso del tiempo.

Si los comentarios interfieren la tarea de clase, entonces se recomienda utilizar gestos, sonrisas, es decir, atención facial para alabar la conducta adecuada.

Caminar por la clase y sorprender a los alumnos que cumplen las conductas adecuadas, ponerles la mano en la espalda y reforzarlos. Se ha comprobado que la alabanza que se dice aun niño con tranquilidad es eficaz si se combina con algún signo físico de aprobación.

REGLA GENERAL:

Alabar y prestar atención a las conductas que faciliten el aprendizaje. Decir al niño por que se le alaba. Tratar de reforzar conductas incompatibles con las que se desea hacer disminuir.

4. TIPOS DE CONDUCTAS EN LA CLASE.

CONDUCTAS INADECUADAS	CONDUCTAS COMPATIBLES REFORZAR
Correr	Estar sentado
Hablar	Estar callado
Agresividad	Conductas colaboracionistas (ayudas, trabajos conjuntos, diálogo, etc.)
Hiperactividad	Permanecer tranquilo realizando la tarea
Timidez	Cualquier inicio de expresión de sus sentimientos, diálogo, interacción, reunión, etc.
Inatención	Trabajos minuciosos, detallistas del gusto del alumno, trabajos manuales, juegos.
Otras	Analizarlas y encontrar las conductas que imposibiliten una realización para reforzarlas

5. EJEMPLOS DE COMENTARIOS REFORZANTES

- Me gusta que trabajes tan tranquilamente.
- Lo haces muy bien.
- Eso sí que es un buen trabajo.
- Te has ganado...
- Me gusta verte trabajar de este modo.
- Tu trabajo es cada vez más limpio.
- Estás aprendiendo bien.
- Has mejorado mucho.
- Tu conducta es la adecuada.
- Conoces bien las reglas.
- Lo has conseguido.
- Has aumentado tu rendimiento.
- Eres capaz de mejorar. ...

CONCLUSIÓN.

Para dar fin a este trabajo sobre los problemas de conductas que presentan los niños de preescolar, se llega a la conclusión de que la labor de las educadoras debe ser analizado a la luz de concepciones teóricas, para que surjan diversos puntos de vista, que constituyan bases más firmes para que de esa manera analice y reflexione, sobre nuevas ideas y sea capaz de seleccionar las más adecuadas, para el aprovechamiento de los alumnos. Por ello es necesario tener presente como punto de inicio el respeto por el proceso de desarrollo en que los niños estén pasando para dar pie a una buena relación entre maestro-alumno, alumno-alumno y maestro-alumno-padres.

Durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, la educadora debe contar con elementos teóricos, prácticos y capacitación continua que le ayuden a interpretar y comprender la realidad y las necesidades de cada niño, esto le permitirá lograr el desarrollo integral de cada uno de ellos, por tal motivo uno de los aspectos que se debe tomar en cuenta es la conducta que esta afectando el aprovechamiento escolar del niño, por lo tanto la educadora debe hacer que se facilite la interacción y lograr un mejor rendimiento y aprovechamiento escolar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es decir aprovechar el juego como una estrategia para el aprendizaje y con la finalidad de ayudar a los niños que presentan problemas de conducta.

Las educadoras que se percatan de éstos problemas de conductas deberán hacer lo posible por investigar, qué o cuáles son las causas que originan las malas conductas de sus alumnos, en qué afecta al alumno y cómo ayudarlo, de esa manera, el aprovechamiento de los alumnos será reflejado positivamente y será de gran satisfacción tanto para las educadoras como para los alumnos afectados, poder encontrar y dar solución a sus problemas conductuales.

Se hace una invitación a los docentes y padres de familia a fomentar la socialización y el juego entre sus alumnos e hijos ya que les servirá para mejorar la relación entre ellos, ya mejorar sus conductas, para tener alumnos activos, participativos, en bien de nuestra sociedad, no olvidando que el juego es un poderoso tesoro dentro de los centros de preescolar y primaria, porque se ha afirmado que reporta grandes beneficios cognitivos y sociales.

BIBLIOGRAFÍAS.

BANDURA, A., y Walters, R.: "Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad", Madrid, Alianza, 1974.

DICCIONARIO "El pequeño Larousse", en color 1996, p.1792.

ESPÍNDOLA Castro José Luís "reingeniería educativa", Editorial Pax México, p. 302

QUESADA Castillo Rocío "Conducta", Segunda Edición, México 1982, p. 46.

RAIG-Mehrens-Clarizio "psicología educativa contemporánea 1 ", Concepto, temática y aplicaciones, Primera Edición, Limusa S.A. de C. V. 1988, p.157.

<http://www.cuc.udg.mx>

<http://www.cuc.udg.mx/psicologia/skinner.html>

<http://www.educajob.com>

<http://www.e-torredebabel.com/psicologia/vocabulario/conducta-operante.htm>

<http://www.monografias.com/trabajos14/personalidad/personalidad.shtml>

<http://www.psicologoinfantil.com/trascomport.htm>

<http://www.universidadabierta.edu.mx>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Car%C3%A1cter>.